

CAPACITADOR

CAPACITADO PARA UN VIAJE CENTRADO EN LA MISIÓN
CON JESÚS



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

SERMONES
SEPTIEMBRE
2020

Sermón del 6 de septiembre de 2020

Mira el video en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=Y8z9Wk-T6DY>

Escrituras: Salmos 149 • Éxodo 12: 1-14 • Romanos 13: 8-14 • Mateo 18: 15-20

El tema de esta semana es: *El Dios que pasa*. La primera lectura, **Éxodo 12**, describe la Pascua, (Pasar sobre) literal, cuando Dios liberó a Israel, pasó sobre ellos y mostró su poderío a Egipto. El **Salmo 149** describe a este Dios misericordioso que se complace en su pueblo menos que perfecto y "adorna a los humildes con la victoria". En **Mateo 18**, Jesús da instrucciones para restaurar a alguien en pecado en una comunidad. **Romanos 13**, en el que se basa nuestro sermón, se centra en los caminos misericordiosos de un Dios bondadoso.

Vestirse del Señor

Lee o pide que alguien lea Romanos 13: 8-14. Daniel Day-Lewis es un actor inglés mejor conocido por su papel en *Last of the Mohicans and Lincoln* (El último de los Mohicanos). Es considerado uno de los mejores actores de todos los tiempos y es conocido por ser un actor de método. En su práctica de actuación, se sumerge tan profundamente en un papel que esencialmente "es" la persona —en la vestimenta, el habla, los hábitos— durante todo el tiempo que se filma la película. Durante meses, básicamente "se viste" y vive como su personaje.

Esto dio lugar a algunas anécdotas interesantes de las personas que trabajaron con él. Entre los más destacados:

- Interpretó a un parapléjico y tuvo que ser transportado por el plató o en silla de ruedas.
- Le dio neumonía interpretando a un personaje del siglo XIX porque no usaba un abrigo moderno en el frío.
- Envío mensajes de texto a Sally Field como Abraham Lincoln.
- Aprendió a hablar checo por sí mismo para que su personaje tuviera un acento checo creíble.
- Construyó canoas a mano y atrapó y despellejó animales para su papel como nativo americano.

...Y hay muchos más. A lo largo de su carrera, llegó a ser tan uno con sus personajes que asumió sus atributos, y vivió como ellos. Esto llevó a algunas de las mejores actuaciones de la historia y algunos de los papeles más memorables de los últimos cincuenta años.

Dos veces en este pasaje de Romanos 13, Pablo nos dice que nos revistamos de algo:

¹² La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz.

¹⁴ Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. (NVI).

Como Daniel Day-Lewis presenta las características de la persona que debe retratar, nosotros debemos “ponernos” la armadura de la luz y los atributos de Cristo hasta que se convierta en quienes somos. Este es un tema central para Romanos y todos los escritos de Pablo: *la identidad*. Pero esto va a ser un cambio permanente, no un “atuendo” temporal.

Veamos nuestra identidad en Cristo como se describe en **Romanos 13**. Pablo describe nuestro cambio de posición con Dios llevándonos a nuestro cambio, como Day-Lewis con su increíble carrera como actor, en el carácter.



Veamos tres ideas hoy:

Los términos de la salvación - El tiempo de la salvación - La tarea de la salvación.

Pero antes de eso, necesitamos discutir la palabra "salvación". Para Pablo y el resto de los del Nuevo Testamento, la salvación no solo se refería a la discusión transaccional de ir al cielo o al infierno. La salvación es un proceso de por vida, que involucra nuestro "cambio" en los niveles ético, moral, emocional y espiritual. La salvación obra a través de nosotros durante años y culmina en nuestra unión con Cristo después de la muerte o en su regreso.

Leer la salvación en esta comprensión holística y tridimensional ayuda a que el Nuevo Testamento, y la vida misma, tengan más sentido.

Primero, los términos de la salvación.

⁸No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley. (Romanos 13:8 NVI)

Al principio del capítulo, Pablo entra en su famosa discusión sobre cómo Dios es quien designa al gobierno. Concluye eso, pasando a nuestro pasaje con una discusión sobre el pago de impuestos: "*no le debas nada a nadie*".

Esta discusión llevó a siglos de debate sobre cómo reaccionar y vivir bajo las autoridades, especialmente cuando son inmorales y opresivas. No discutiré eso aquí, pero es una conversación importante sin importar el tiempo que ocupe en la historia.

El trasfondo más importante en esta discusión es que **el gobierno es designado por Dios**, controlado por Dios y completamente a su merced. Así que fue algo extremadamente escandaloso enviar una carta a Roma, el epicentro del gobierno de César. Todos en el imperio debían no solo obedecer a César, sino también adorarlo en el culto al emperador como un dios.

Pablo hace algo inesperado al decir que el César no es un dios, sino que es enteramente el instrumento de Dios. Él es simplemente una herramienta de Dios. Lo sepa o no, Dios puede entregar y llevar el imperio a César como mejor le parezca.

Pagar impuestos era un problema para quienes estaban bajo la ley judía. Fue un punto de discordia entre todas las personas ocupadas (¡todavía lo es!), pero especialmente para los judíos que intentaron distanciarse de la cultura romana. Pablo termina esta discusión sobre política con una declaración casi descartable: **paga tus impuestos, y no le debas nada a nadie.**

Eso es porque no importa. El imperio no importa. Ninguna de estas trampas del esfuerzo humano que parecen importantes al final. Paga tus impuestos aquí, pero tu verdadera ciudadanía está en otra parte.

Pablo luego entra en esta sección sobre el amor:

⁹ Porque los mandamientos que dicen: «No cometas adulterio», «No mates», «No robes», «No codicies», y todos los demás mandamientos, se resumen en este precepto: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». ¹⁰ El amor no perjudica al prójimo. Así que el amor es el cumplimiento de la ley. (Romanos 13: 9-10 NVI)

Ama a tu prójimo, ama a Dios, esto resume la Ley. ¿Te suena familiar? Pablo está citando a Jesús. Está diciendo que el AMOR resume la ley y cubre la ley. Podría escribir un volumen del tamaño de un diccionario sobre cómo tratar a su vecino (no mienta, engañe, robe, ridiculice, corte en el tráfico) o él, como Jesús, podría simplemente decir ama a tu prójimo.

Pablo continúa, sutilmente, socavando la autoridad romana y el culto del imperio. Uno de los títulos que le dieron a César fue Señor, a veces llamándolo "Señor de señores", y Pablo termina esta sección reiterando el título completo: El señor de señores es el Señor Jesucristo. También les dice que César es un juguete de Dios y luego les da las reglas de la verdadera ciudad donde son verdaderos ciudadanos: Amar a Dios, amar al prójimo.

Él socava a las autoridades de la época y cita lo que Jesús dijo que eran los dos mayores mandamientos: Amar a Dios, amar a los demás.

Esta es una discusión sobre la identidad, nuestra identidad en Cristo. Pablo toma los pilares de sus vidas, el imperio romano y la ley judía, y dice que Jesús es más grande, más fuerte y mejor que estas cosas. Son solo instrumentos en sus manos llenas de cicatrices.

¿Cuáles son los pilares de la identidad en nuestro mundo que debemos dejar? ¿Cómo debemos mirar más allá de estos poderes hacia el Señor, que está detrás de ellos y quien lo tiene todo en sus manos? Tu verdadera identidad

no es la de tu país. No es un partido político. Eres cristiano, hijo de Dios, adoptado en su familia real. Eres todas esas otras cosas en segundo lugar; pero primero eres un hijo de Dios.

(Ajusta para tu propio país, obviamente, usando ciudadanía o afiliación política).

No estás identificado por tu trabajo o por tus relaciones y ni siquiera por tu pasado. Este cambio fundamental en QUIÉN eres dará lugar a cambios en CÓMO eres. Cuando vengas a Cristo, tu primera pregunta no debería ser "¿Qué hago ahora?" sino "¿Quién soy yo ahora?"

Entonces, los términos de la salvación: tu identidad cósmica ha cambiado fundamentalmente, ya no eres tuyo, ni de nadie más, sino de Cristo.

Segundo, el tiempo de la salvación.

¹¹ Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos. ¹² La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. (Romanos 13:11-12 NVI)

Los griegos tenían dos palabras para el tiempo: *Chronos*, de donde obtenemos la palabra "cronología", que simplemente significa el paso del tiempo, segundo a segundo y día a día. La otra palabra, *kairos*, se refiere al momento de la decisión, el momento de la acción; significa el momento en el que deberíamos estar moviéndonos.

Esta es la palabra que Pablo usa aquí: "Además de esto, conoces el *kairos*". Sabes que este es el momento de actuar, el momento de ponerse en marcha. Entonces, conocer a Cristo no solo ha cambiado nuestra identidad, él ha cambiado nuestra línea de tiempo. *La noche se ha ido; el día está cerca...*

El reino está aquí, ahora, y a la vez, también está en camino. Ya lo es, pero todavía no. Pablo los estaba llamando para que se dieran cuenta de que incluso Roma no duraría para siempre, el Señor mismo está a cargo de los tiempos. Estamos en el tiempo de la promesa y esperamos que la promesa también se cumpla.

¿Qué significa que incluso el más poderoso e imponente de nuestros logros, nuestras pruebas y nuestras tribulaciones, es temporal? ¿Cómo podemos despertarnos a esa realidad, al hecho de que el momento, el *kairos*, es ahora y no en algún lugar lejano?

Piense en Howard Hughes, uno de los multimillonarios más famosos y los hombres más ricos de la historia. Hizo millones en miles de millones; ¡Su fortuna en billetes de un dólar cubriría 28 millas cuadradas! Sin embargo, su salud mental colapsó. Al final, se arrinconó en las habitaciones del hotel sin poder siquiera mirar por la ventana. No podemos juzgar el estado de su alma, pero parece que él, y muchos de nosotros, no miramos más allá de estas torres y palacios que construimos hacia las poderosas realidades detrás de ellos, y el hecho de que todos ellos eventualmente caerán.

Despierta. Vives como un hijo de Dios en un mundo que pasará cuando su reino esté completamente establecido. Él ya es el Señor, y vivimos en el tiempo entre la primera y segunda venida de Jesús.

Tercero, la tarea de la salvación

¹² La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. ¹³ Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias. ¹⁴ Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. (Romanos 13:12-14 NVI)

Entonces, los términos de la salvación tratan acerca de nuestro cambio de identidad. El tiempo de la salvación es ahora, llamándonos a despertar porque ha amanecido. Llegamos a la tarea de la salvación: hicimos el QUIÉN y el CUÁNDO y ahora llegamos al QUÉ.

Siempre nos ponemos nerviosos acerca de las "tareas" cuando se trata de nuestra fe porque suena como "obras". Nos preocupa que nos estemos refiriendo a abrirnos camino al cielo.

Pero ya hemos pasado eso. Nuestra identidad cambia por nuestra fe y conexión con Cristo. Nada puede cambiar eso. Estamos invitados a vivir una vida mejor y más profunda de conocer a Cristo.

¹⁰ “... *yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.* (Juan 10:10 NVI)

Jesús nos llama a esta vida; él sabe cómo funciona la vida y cómo funcionan los seres humanos mejor. Todo fue idea suya. Se volvió como nosotros para que nosotros pudiéramos llegar a ser como él. Se vistió de pecado y pérdida e incluso de muerte para que nosotros pudiéramos vestirnos de él.

A medida que actuamos como él, nos volvemos más como él. Pero no se trata de ganar la salvación, se trata de experimentar la vida más profunda en Cristo.

Que Dios nos ayude a “revestirnos del Señor Jesucristo”.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas para el sermón:

- ¿Haz actuado alguna vez en una obra de teatro? ¿Cómo fue pretender ser otra persona? (Compartan historias)
- Hablamos primero sobre cómo conocer a Jesús es un cambio de identidad. ¿Qué significa centrarse primero en quiénes somos antes de centrarnos en lo que hacemos?
- Hablamos sobre cómo conocer a Jesús cambia nuestra línea de tiempo. ¿Cambia la vida diaria saber que todo, bueno o malo, es temporal? ¿Será que eso nos da una especie de libertad?
- Hablamos de que la tarea de la salvación es “revestirnos” de Cristo como un personaje en una obra de teatro, hasta que cambie quienes somos. ¿Qué significa esto? ¿Hay un ejemplo en Tu propia vida?

Preguntas para hablar de la vida:

- Pablo siempre nos anima a SER quienes ya SOMOS en Cristo. ¿Cómo hacemos eso en nuestra vida diaria? ¿Hará una diferencia en nuestras vidas con el tiempo? ¿Ha hecho alguna diferencia en tu vida?
- "Vestirse de Cristo" es una mezcla de disciplina y la gracia asombrosa de Dios. ¿Alguna vez has visto esta conexión: tus propios esfuerzos multiplicados en sus manos?

-

Cita para reflexionar: *“Jesús tiene ahora muchos amantes del reino celestial, pero pocos portadores de la cruz”.* – Hermano Thomas a Kempis, monje alemán, siglo XV.

-

Sermón del 13 de septiembre de 2020

Mira el video en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=EYyjNY5sHJg>

Escrituras: Salmos 114: 1-8 • Éxodo 14: 19-3 • Romanos 14: 1-12 • Mateo 18: 21-35

El tema de esta semana es: *Vivir la gracia plenamente*, que nos anima a movernos por el mundo con más consideración y bondad. **Ex. 14: 19-31**. Si contamos la historia de la división del Mar Rojo, podemos ver cómo el reconocer la gracia de Dios en nuestras propias vidas puede fortalecer nuestra fe. El bosquejo del sermón de esta semana se basa en **Romanos. 14: 1-12**, donde el tema del juicio crítico es tratado directamente por Pablo, convenciéndonos de no tomar tan firmemente nuestras preferencias y opiniones personales y dejar los problemas más importantes para que Dios los corrija. Por último, Mateo. 18: 21-35 habla sobre extender la gracia a otros y cómo es el perdón real.

Vivir la gracia plenamente

Romanos 14: 1-13

Puedes ver el siguiente video (está en inglés): <https://youtu.be/bAfq6yLdXLU>

Si tienes niños puedes relatar la siguiente escena:

Hace poco vi un video, un padre sostenía dos manzanas a la hora de la merienda ante su niña de cinco años y le preguntaba: "¿Cuál te gustaría?" Su hija extendió la mano, tomó ambas manzanas y mordió cada una. *No podía creerlo*. Pensó el padre: "Esto no es propio de ella. Ella suele compartir con otros. ¿Dónde aprendió esta conducta egoísta?" "El padre salió de estos pensamientos de repente cuando su hija le dijo: "Aquí, papá. Toma esta", entregándole una de las manzanas. "Ésta está más dulce y jugosa", dijo. "Te gustará."

¿Alguno de ustedes así como en la historia, ha hecho alguna vez una suposición sobre otra persona que resultó ser incorrecta? Yo sé que lo he hecho.

Comparte una ocasión en la que hiciste un juzgamiento o suposición incorrecta de alguien y pide a los miembros que compartan algunos ejemplos de eso o también cuando alguien hizo una suposición incorrecta sobre ellos.



Parece que a menudo somos rápidos en ver cualquier idea que se salga de lo que estamos acostumbrados a ver como "incorrecta". ¿No sería mejor replantear esa idea como simplemente diferente de lo que estamos acostumbrados? La iglesia en Roma tenía este problema sobre si comer carne o solo vegetales o si observar o no ciertos días santos. Echemos un vistazo a nuestra lectura de las Escrituras en **Romanos 14: 1-13 (NVI)**:

1 Reciban al que es débil en la fe, pero no para entrar en discusiones. 2 A algunos su fe les permite comer de todo, pero hay quienes son débiles en la fe, y solo comen verduras. 3 El que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas, y el que no come de todo no debe condenar al que lo hace, pues Dios lo ha aceptado. 4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo de otro? Que se mantenga en pie, o que caiga, es asunto de su propio señor. Y se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo.

5 Hay quien considera que un día tiene más importancia que otro, pero hay quien considera iguales todos los días. Cada uno debe estar firme en sus propias opiniones. 6 El que le da importancia especial a cierto día, lo hace para el Señor. El que come de todo, come para el Señor, y lo demuestra dándole gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y también da gracias a Dios. 7 Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí. 8 Si vivimos, para el Señor vivimos; y, si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. 9 Para esto mismo murió Cristo y volvió a vivir, para ser Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven. 10 Tú, entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué lo menosprecias? ¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios! 11 Está escrito:

*«Tan cierto como que yo vivo —dice el Señor—, ante mí se doblará toda rodilla y toda lengua confesará a Dios».*¹² Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.¹³ Por tanto, dejemos de juzgarnos unos a otros. Más bien, propónganse no poner tropiezos ni obstáculos al hermano. (NVI).

¿Qué podemos observar sobre el texto?

El uso de Pablo de las palabras "fuerte" y "débil" puede darnos la impresión de que comer carne era mejor que no comer carne y no observar días festivos especiales era mejor que observar días festivos especiales. En este contexto, las personas que no comían carne o que podían haber estado observando ciertos días santos lo hacían porque pensaban que Dios quería que lo hicieran y veían esas prácticas como una expresión de su devoción. Aquellos que no tenían problemas para comer carne o no observar ciertos días santos reconocieron que Dios estaba bien con ellos como eran y no sentían la necesidad de participar en tales prácticas. Era una cuestión de conciencia respecto a la devoción a Dios. *Cada persona tendría que "dar cuentas ante Dios"*. (v. 12), y aunque la palabra "responsable" puede sonar ominosa, es la manera en que Pablo nos enseña que Dios mira las cosas de acuerdo con nuestra intención más que a los hechos.

Al juzgarse unos a otros por esas expresiones de devoción, o la falta de ellas, los creyentes estaban creando división, "piedras de tropiezo" para la transformación y olvidando que todos los hermanos y hermanas están en Cristo, que es mucho más importante que los alimentos que comemos o los días en que adoramos "al Señor". El centro de la discusión aquí es Jesucristo, sin juzgar cómo otros centran sus vidas alrededor de él. Al compararse a sí mismos, estaban creando un sistema de clasificación falso en lugar de ver que en Cristo, todos somos iguales en justicia, no por lo que hacemos o no hacemos, sino por quién es Jesús.

Aplicación:

- Examina tus propios motivos e intenciones: ¿Por qué realizas ciertas prácticas en la adoración a Dios? ¿Lo haces porque crees que a Dios no le agrada si no lo haces? ¿O te acercas más a Dios al hacerte más consciente del Espíritu Santo que reside en ti? Todos pensamos que nuestra visión de Dios y nuestra forma preferida de adoración es la "correcta", sin considerar que todos los demás también piensan lo mismo. **Si nuestras prácticas son una expresión de amor y devoción en lugar de un legalismo basado en el miedo**, debemos entender que las prácticas de los demás probablemente provienen de su manera única de expresarse.

• **Reconozcamos que hacemos suposiciones sobre el comportamiento de los demás y que no siempre son precisas.** Piensa en la historia del principio y observa cómo las acciones de la niña se interpretaron negativamente como una primera respuesta, pero luego se reveló que esas suposiciones eran falsas. La próxima vez que te encuentres juzgando a otra persona de manera negativa (y todos lo hacemos), intenta detenerte y pensar en una alternativa que sea más positiva pero factible. Por ejemplo, el padre de la historia podría haberle preguntado a la niña por qué había probado las dos manzanas abriendo la discusión para que ella explicara lo que estaba haciendo.

• **Trata de comprender en lugar de persuadir.** En lugar de tratar de persuadir a otros para que adoren a Dios desde tu manera preferida o vean a Dios como tú lo vez, busca entender su punto de vista único sin asignar etiquetas de "bueno" o "malo". Desafíate a escuchar y, en lugar de expresar tu propia opinión o preferencia, haz preguntas para alentar a la otra persona a compartir o hacer declaraciones que fomenten más detalles, como "Cuéntame más". Siente curiosidad por los demás y por cómo ven o adoran a Dios, reconociendo que Dios se magnifica cuando tus propios puntos de vista se expanden lo suficiente como para mantener en amorosa aceptación lo que para otros es adorarlo.

• **Busca cosas que puedan ser piedras de tropiezo u obstáculos para otros.** A medida que construimos relaciones con los demás, nos damos cuenta de sensibilidades que podrían convertirse en obstáculos. Para no ofender y evitar la construcción de obstáculos, decidimos renunciar a algunos de nuestros propios "puntos de vista" por el bien de los demás.

"¹³ Por tanto, dejemos de juzgarnos unos a otros. Más bien, propónganse no poner tropiezos ni obstáculos al hermano." (Romanos 14:13 NVI)

Se necesita humildad para reconocer nuestros prejuicios y, a veces, nos golpean en el rostro, al igual que el padre en la historia inicial. Al comprender que tenemos esta tendencia a juzgar y a hacerlo de manera negativa, podemos elegir actuar de manera diferente. Podemos decidir escuchar sobre las prácticas de adoración y la devoción a Dios de otros sin necesidad de compartir las nuestras. Al hacer esto con el tiempo, desarrollaremos más compasión, que es la mente misma de Cristo. Además, aprendemos a amar a los demás como Jesús nos ama a nosotros.

Para terminar puedes ver el siguiente video animado: <https://youtu.be/Ji5CB0UDFLQ>

Preguntas para discusión en grupos pequeños

El video de "Hablando de vida" compara el poder de nuestras palabras con las ondas creadas por una piedra que cae al agua y, a veces, nuestras palabras pueden percibirse como críticas, particularmente en el caso de un consejo no solicitado. ¿Qué estrategias tienes para evitar la comunicación negativa y mantener una comunicación positiva, ya sea en persona o virtual?

• ¿Alguna vez tuviste que pasar por una situación que te causó vergüenza en el que asumiste una suposición incorrecta? Si deseas, puedes compartirlo con el grupo.

• ¿Haz notado que ciertas palabras, como "fuerte" o "débil", pueden tener connotaciones que pueden dañar a otros? Si es así, ¿qué otras palabras se te ocurren que las personas podrían usar en una conversación sin darse cuenta de que podrían ser hirientes?

• No solo juzgar a otros o herir sentimientos causa división en la iglesia. ¿Cómo podría, el juzgar a otros, dificultar tu propia transformación?

- ¿Por qué crees que las personas, incluidos nosotros los cristianos, siempre estamos tratando de persuadir a otros para que acepten nuestra opinión personal sobre Dios, la política, etc.? ¿Por qué crees que necesitamos esa validación de nuestras creencias personales?
- ¿Cuáles son algunos de los obstáculos o dificultades que pueden usar los cristianos y cómo podemos cambiarlos por mejor herramientas?

Sermón 20 de septiembre, 2020

Mira el video en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=RY3WtWjhPd4>

Escrituras: Salmo 105: 1-6, 37-45 • Éxodo 16: 2-15 • Filipenses 1: 21-30 • Mateo 20: 1-16

El tema de esta semana es **el Dios que nos sustenta**. En Éxodo 16, vemos a Israel liberado de Egipto, sustentado por Dios en el desierto con el regalo del maná. El Salmo 105 es el himno de alabanza sobre este éxodo, volviendo a contar la historia. Mateo 20 es la parábola del rico terrateniente que proporciona pago y sustento a quien quiere. Filipenses 1, en el que se basa nuestro sermón, habla de la fuerza refrescante de Dios para nosotros en un mundo cansado y quebrantado.

Una puerta abierta en un mundo "sin salida"

Lee, **Filipenses 1:21-30** o pídele a alguien que lea el texto antes del sermón. Jean Paul Sartre, filósofo existencialista ateo francés, escribió una obra de teatro sobre la condición humana titulada "Sin salida". Esta aterradora historia absurda trata sobre tres personas que terminan en el infierno, pero el infierno termina siendo una habitación cerrada con llave en la que no pueden salir. No hay tortura, no hay fuego, pero tampoco hay cambios, no hay ventanas y no hay explicación de dónde están o qué está pasando. Poco a poco se vuelven locos el uno al otro.

Cada uno de ellos es escoltado hasta allí por un misterioso asistente que, escalofriantemente, nunca parpadea y solo proporciona respuestas esotéricas a sus preguntas:

ASISTENTE: ¿No ves? Las luces están encendidas.

GARCIN: Ah, sí, ya entiendo. Según tu perspectiva. ¿Y afuera?

ASISTENTE: ¿Afuera?

GARCIN: ... sabes a lo que me refiero. Más allá de esa pared.

ASISTENTE: Hay un pasaje.

GARCIN: ¿Y al final del pasaje?

ASISTENTE: Hay más habitaciones, más pasillos y escaleras.

GARCIN: ¿Y qué hay más allá de ellos?

ASISTENTE: Eso es todo.

{Sartre, Jean Pablo. Sin salida, acto 1, escena inicial}

Eso es todo y para Sartre, es una perspectiva del infierno y también la condición humana en la tierra. Sin salida. Sin liberación. Cada vez que intentamos encontrar la liberación de este mundo en el que todo envejece, todo se empaña y frustra, simplemente terminamos de nuevo en esa habitación cerrada. De vuelta a ese lugar donde no hay descanso y nadie parpadea. Y fuera de esa habitación es más de lo mismo.



Ahora hablemos de Pablo cuando estaba en prisión mientras escribía unas palabras a la iglesia de Filipos. Y no estaba necesariamente en peligro o siendo torturado, incluso se le permitían visitas, pero no podía escapar. Al igual que la metáfora brutal de Sartre sobre la condición humana, Pablo se encontraba en un lugar donde, aunque su vida no estaba en peligro, sí estaba privado de su libertad.

¡Es aquí donde Pablo escribe lo que se ha llamado "¡el libro más feliz de la Biblia!". En unos pocos capítulos, escribe algunos de los pasajes más gozosos del Nuevo Testamento, animando a una comunidad pequeña y desorientada y llamándola al gran plan de Dios.

Veamos tres puntos que podemos aprender de este pasaje y de lo que escribió Pablo cuando estaba preso, pero que en el fondo era libre:

- Verdadera libertad
- Verdadera ciudadanía
- Verdadera perspectiva

Verdadera Libertad

Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. (Filipenses 1:21 NVI)

Primero, veamos la verdadera libertad de Pablo. El terror de la obra de Sartre no es que sean torturados e incluso acosados por sus captores, simplemente no tienen su libertad. No hay alivio. Como dijo San Agustín, uno de nuestros padres de la iglesia más conocidos: "Señor, nos has hecho para ti y nuestro corazón no encuentra descanso hasta que descansa en ti".

Esta obra pone a discusión la inquietud del ser humano: nos vemos impulsados a buscar satisfacción y alivio en la monotonía de la vida, pero nunca la encontramos. Nuevas carreras, nuevas relaciones, nuevas actividades intelectuales, todos eventualmente envejecen y se cansan y tienen que buscar una nueva distracción. También Podemos terminar diciendo "Esta vida no me sabe a nada".

Pero la verdadera libertad es lo que Pablo, y los santos a lo largo de la historia, han celebrado en Cristo. Es la libertad de que sabemos que este mundo no nos va a satisfacer y que estamos hechos para otro mundo. Esta es la clave para una vida más profunda, mejor y más libre que tenemos en Cristo y que no podemos lograr buscando alivio en el mundo sin salida en el que vivimos.

Saber que seremos completos solo en Cristo, y completos solo cuando él regrese, nos permite vivir con una verdadera libertad en este mundo. Además, esto nos libera de esperar que nuestros hijos, cónyuge o trabajo nos satisfagan por completo y nos liberen de la "cotidianidad" de la vida diaria. Podemos dejar que estas experiencias y personas sean lo que son. C.S. Lewis describe nuestra libertad en Cristo: "Se ha abierto una hendidura en los muros despiadados del mundo, y estamos invitados a seguir a nuestro gran Capitán" (*El peso de la gloria*). *La puerta se ha abierto en el terrible mundo sin salida.*

Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres. (Juan 8:36 NVI)

Pablo experimentó este tipo de libertad aún más profundamente. Ha llegado al lugar donde está completamente libre, incluso del miedo a la muerte:

Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. (Filipenses 1:21 NVI)

Pablo es verdaderamente libre, incluso de la muerte y de hecho no le teme, ahora su vida significa la compañía del Señor. Al final, incluso está libre de sus propios deseos. Quiere partir y estar con Cristo, pero se queda allí para poder servir a los demás.

¿Conoces esta libertad? ¿Esta libertad del pasillo tras pasillo sin ventanas que describe Sartre? ¿Y entonces vivir en libertad de tal modo que ni siquiera a la muerte misma le tengas miedo?

El mundo lo ofrece, diciéndonos que una nueva relación, un nuevo look, un nuevo par de zapatos o una ideología donde todos seamos iguales finalmente nos liberarán. Pero cada vez que hacemos esto acabamos regresando a esa habitación cerrada. Solo Cristo es la llave, la puerta y el único que puede abrirla.

Verdadera Ciudadanía: *Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo. De este modo, ya sea que vaya a verlos o que, estando ausente, solo tenga noticias de ustedes, sabré que siguen firmes en un mismo propósito, luchando unánimes por la fe del evangelio. (Filipenses 1:27 NVI)*

Para captar el punto de Pablo aquí, necesitamos mirar la ciudadanía. Es útil conocer el contexto en el que Pablo estaba escribiendo. *Filipos* era una colonia romana en Macedonia conocida por el nacionalismo romano. Los soldados romanos retirados constituían una gran parte de la población, y un símbolo de su poder era que vivían de sus pensiones.

La ciudadanía romana, como vemos en otros lugares de la vida de Pablo, era un bien codiciado. Significó un mejor trato por parte de los soldados, menos impuestos y otros privilegios y protecciones. También era universal, al menos en el mundo antiguo. Podías ser un ciudadano romano que vivía temporalmente a cientos de millas de la ciudad misma y, sin embargo, tus derechos de ciudadanía se mantendrían.

Debido a la interacción de Pablo con las comunidades ocupadas por Roma, a menudo usaba el lenguaje de la ciudadanía. En Gálatas, Efesios, Colosenses y otras cartas, usa metáforas de ciudadanía. Pablo nos recuerda que

somos “ciudadanos del cielo”, esencialmente una colonia aquí en la tierra esperando el regreso del verdadero emperador y Rey Jesús.

Los primeros cristianos usaban el lenguaje y las imágenes romanas para transmitir la verdad del evangelio con regularidad. Piensa en el título que la gente le dio a César como "rey de reyes" y "señor de señores". Este título fue tomado por la comunidad cristiana para expresar el verdadero poder de Cristo.

Uno de los temas principales de Pablo a lo largo de su escritura es este: "sé quién ya eres". Nos anima a abrazar plenamente nuestra fuerza real y herencia en Cristo, y a comportarnos como ciudadanos del cielo en la tierra. Su uso del término "ciudadano" aquí sería tan escandaloso como familiar. Aunque somos ciudadanos lejos de casa, nuestros derechos y privilegios siguen vigentes. No importa dónde estemos, debemos vivir como ciudadanos del cielo, de una manera digna como demanda evangelio.

Los versículos que preceden a esta sección también hablan de la metáfora de la ciudadanía:

18 “... Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome ¹⁹ porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. ²⁰ Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo.” (Filipenses 1:18-20 NVI)

Pablo se basa en esta frase griega: “Con total valentía”, la cual habla del discurso libre y abierto de que disfrutaban los ciudadanos. Habla con la confianza de quien conoce su verdadera ciudadanía, a pesar de ser un prisionero y parte de una pequeña minoría religiosa de la que nadie había oído hablar en ese momento. Su ciudadanía está en el cielo. Su trabajo, su enfoque, es honrar a Cristo, ahora en esta vida como ciudadano del cielo, e incluso por la muerte, donde obtiene su plena ciudadanía.

¿Qué significa hablar y vivir con este tipo de confianza y libertad? ¿Qué significa vivir como ciudadanos del cielo en nuestro mundo? ¿Encarnamos un conjunto diferente de valores y navegamos por diferentes coordenadas que las que están fuera del evangelio?

Aquí hay un ejemplo extraño del mundo de la comida rápida estadounidense, que no suele ser un lugar que consideremos centrado en el evangelio. La cadena de comida rápida *Chick-Fil-A* es famosa, no solo por el buen pollo, sino también por estar cerrada los domingos. Fundados por cristianos y en valores cristianos, se sintieron llamados a cerrar el domingo como un día de descanso para ellos y sus empleados.

Algunas de las cadenas más grandes que compiten con ellos, en todos los rincones de los EE. UU., Han comentado que su negocio habría quedado devastado si *Chick-Fil-A* estuviera abierto los domingos. No podrían competir.

Así que incluso en el despiadado mundo del servicio de comida capitalista, hay un simple testimonio de Cristo. A pesar de la posibilidad de obtener más dinero y menos competencia, han decidido usar los domingos para descansar y, en consecuencia, han permitido que estos otros restaurantes continúen existiendo, mostrando el amor y la amabilidad de una ciudadanía celestial.

Verdadera perspectiva

Finalmente, veamos la verdadera perspectiva. De nuevo, Pablo está preso aquí, una prisión romana, lo que no era un picnic. Las cárceles que tenemos hoy parecen complejos de cuatro estrellas en comparación con las de la época de Pablo. Te imaginarías que Pablo preferiría estar en cualquier lugar menos en la cárcel. Sin embargo, mantiene las cosas en perspectiva, y creo que este es uno de los puntos principales de este pasaje.

22 Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¿No lo sé! ²³ Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, ²⁴ pero

por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. ²⁵ *Convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para contribuir a su jubiloso avance en la fe.* ²⁶ *Así, cuando yo vuelva, su satisfacción en Cristo Jesús abundará por causa mía. (Filipenses 1:22-26 NVI)*

Sería mucho más fácil ir a Cristo, estar libre de todas las cargas de esta vida y vivir plenamente en el reino y así experimentar todas las bendiciones de nuestra verdadera ciudadanía. Sin embargo, Pablo se da cuenta de que lo que es mejor para él no es lo mejor para los demás. "Permanecer en la carne es más necesario por tu cuenta". Pablo se da cuenta de que Dios lo ha llamado a quedarse para que otros tengan "motivo para gloriarse en Cristo Jesús". También se da cuenta de que este no es un camino fácil, ni para él ni para otros que eligieron seguir a Cristo. Entonces les dice que vivan una vida digna, y luego les dice que no se asusten al enfrentar el sufrimiento.

²⁸ y sin temor alguno a sus adversarios, lo cual es para ellos señal de destrucción. Para ustedes, en cambio, es señal de salvación, y esto proviene de Dios. ²⁹ *Porque a ustedes se les ha concedido no solo creer en Cristo, sino también sufrir por él,* ³⁰ *pues sostienen la misma lucha que antes me vieron sostener, y que ahora saben que sigo sosteniendo. (Filipenses 1:28-30 NVI)*

Sabiendo que tu ciudadanía está en Cristo, sabiendo que tu libertad se debe a Cristo, no permitas que tus oponentes o tu miedo te guíen. Sí, sufrirás por ellos pero estarás involucrado en el mismo conflicto que Jesús y Pablo y muchos hombres de Dios vivieron. A pesar de que Pablo estaba en prisión y sufría a menudo a manos de quienes se le oponían, nunca perdió la perspectiva. Se dio cuenta de que su sufrimiento era por Jesús. Porque amaba a Jesús, sufrió. Porque amaba a los demás, sufría. Su sufrimiento no fue solo físico, fue principalmente un problema del corazón. Pablo se dolía por los demás.

Es un error asumir que todas las referencias al sufrimiento se refieren a lidiar con un daño físico. El sufrimiento puede ser físico, somos muy conscientes de ello, pero el sufrimiento de Jesús no se limitó al sufrimiento físico que soportó antes de su muerte. Jesús no lloró por Jerusalén porque tuviera dolor físico, sino porque le dolía el corazón por los que amaba. Sintió el dolor de la deserción cuando los discípulos huyeron del Huerto de Getsemaní, y se entristeció por la negación de Pedro, pero no era un dolor solo para él. Jesús nunca perdió la verdadera perspectiva de que vino por otros. Se entristeció porque sabía la culpa y la vergüenza que sentiría Pedro. Se entristeció y sufrió por la falta de fe que vio, sabiendo lo que los discípulos y otros enfrentarían en los días, semanas y años venideros. Su corazón se rompió por la pérdida que vio en los demás, la búsqueda y el no encontrar. Sufrió porque amaba.

¿Cuántas veces hemos derramado lágrimas por nuestros hijos porque sabemos que las decisiones que toman y los caminos que eligen les causarán dolor? Cuán a menudo lloramos por el sufrimiento de los demás porque creen que no hay esperanza ni ayuda, porque se han colocado en una habitación metafórica sin salida.

Pablo nos recuerda que debemos mantener una verdadera perspectiva de las cosas. Este no es nuestro mundo. El sufrimiento que enfrentamos es temporal. No podemos salvarnos ni arreglarnos a nosotros mismos, y no podemos salvar o arreglar a otros, solo Jesús puede hacerlo.

Cuando te encuentres en la habitación sin salida de Sartre, vuelve a pensar en lo que te corresponde. Por supuesto, esta nueva perspectiva no cumple todos tus sueños; por supuesto, nadie es perfecto y por supuesto que en la iglesia encontrarás personas quebrantadas e imperfectas, ¡nada en este mundo es perfecto! Nuestro único cumplimiento, nuestro único alivio y liberación, está en Cristo. Dicho de otra manera, nuestra única libertad, nuestra única ciudadanía, nuestra única perspectiva está en Cristo.

La palabra de Pablo para nosotros es mantener esta realidad enfocada. Mantén tu mente, que puedes controlar, en tu ciudadanía celestial a pesar de tus circunstancias, que no puedes controlar.

Repetiré la idea de C.S. Lewis para nosotros de su sermón El peso de la gloria: "Se ha abierto una grieta en los muros despiadados del mundo, y estamos invitados a seguir a nuestro gran Capitán". El mundo te llevará de una habitación cerrada a otra, sin romper la pared. Por más tentadoras que parezcan muchas fugas, cada una te traerá de regreso allí.

Pero con Cristo, hay una salida definitiva y la cerradura finalmente gira. Con Cristo hay alivio. Una puerta abierta para un mundo nuevo, la escapatoria de este mundo sin salida.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Del video: Speaking of Life:

- ¿Ha usado Dios alguna vez una circunstancia o una persona que no sospechabas para atraerte hacia él? ¿Cómo te ha ayudado Dios a poner los pies en su camino?
- Jonás nunca se arrepiente de su ira hacia Dios; al menos no tenemos ninguna cuenta de ello. ¿Qué nos puede decir su breve y extraña historia sobre nosotros?

Preguntas del sermón:

- Lee de nuevo el escalofriante pasaje de la obra de Sartre Sin salida. ¿Cómo te hace sentir?
- *“Para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21). “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10:10).* Este tema de la VIDA aparece una y otra vez en el evangelio. ¿Qué concluimos acerca de esto? ¿Cómo responde a la imagen asfixiante que presenta Sartre?
- Solo Cristo trae verdadera libertad. Nuestra ciudadanía no es de este mundo. ¿Cómo este cambio de perspectiva, no necesariamente de circunstancias nos cambia como personas? ¿Cómo reescribe nuestra historia? ¿Cómo cambia la forma en que miramos a los demás?

Cita para reflexionar: *"Las personas atadas a Dios por la fe pueden dejarse llevar porque saben que se recuperarán". Cornelius Plantinga, teólogo estadounidense.*

Sermón del 27 de septiembre de 2020

Mira el video en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=kDT3Uazm-h4>

Escrituras: Salmos 78: 1-4, 12-16 • Éxodo 17: 1-7 • Filipenses 2: 1-13 • Mateo 21: 23-32

El tema de esta semana es la *obediencia de fe*. En Éxodo se le dice a Moisés que le hable a una roca para obtener agua en respuesta a los israelitas que cuestionan si el Señor estaba entre ellos. El salmo que acompaña a esta selección del Antiguo Testamento recuerda esta historia, entre otras, con un enfoque en los actos fieles de Dios entre Israel. El sermón de la carta de Pablo a los creyentes en Filipos incluye un himno de los primeros cristianos enfocado en la obediencia de Cristo, y la lectura del Evangelio en Mateo usa una parábola para contrastar una respuesta de obediencia fiel con la de desobediencia infiel.

Captando nuestra identidad

(Filipenses 2: 1-13)

El texto de hoy nos presenta tres percepciones notables de una de las primeras expresiones de una iglesia sana y madura: la iglesia de Filipos. Primero, obtenemos una imagen de lo que se estaba experimentando. En segundo lugar, leemos el contenido de un himno utilizado en su adoración. Y tercero, vemos cómo sus líderes enfrentaron el conflicto. Descubriremos que los tres surgen de un centro común: **¡Jesucristo!**



Echemos un vistazo rápido a esta iglesia y por qué Pablo le escribe. La iglesia de Filipos estaba ubicada en una llanura de Macedonia a lo largo de la Vía Ignatia, que era una carretera principal que servía como conector

principal entre las partes occidental y oriental del Imperio Romano. Este camino jugó un papel importante en la difusión de los puntos de vista religiosos y culturales romanos. Esto colocaría a la iglesia en Filipos en medio de influencias culturales y religiosas que a menudo entrarían en conflicto con el evangelio. La iglesia en Filipos no era solo una iglesia saludable, era una iglesia establecida en territorio hostil. No se nos dice cuántas personas o iglesias componen la congregación de Filipos, pero la introducción de la carta que Pablo y Timoteo le escriben indica que es una iglesia establecida con posiblemente muchos líderes y una organización fuerte. Además, está claro que este rebaño fue una fuente de gozo para Pablo. Eran una iglesia que le dio apoyo y no problemas. Pablo les habla como "socios" y nunca necesita apelar a su autoridad. Suena como una iglesia de ensueño para cualquier pastor o líder de iglesia.

Pero esta iglesia saludable no fue inmune a los desafíos. Para empezar, Pablo, su amado socio en el evangelio, está en prisión y no puede visitarlos, por lo que les escribe una carta con la ayuda de Timoteo. La razón principal de que Pablo les escriba es para agradecerles por su continuo apoyo, especialmente durante su difícil situación. Pero también aprovecha la oportunidad en la carta para prepararlos para lo que probablemente será más persecución que se avecina. Los anima a trabajar juntos. En este estímulo, Pablo también tendrá que abordar un tema actual dentro de la iglesia. Han estado experimentando alguna división entre ellos, por lo que Pablo los exhorta a la unidad.

Quizás esta instantánea de la iglesia en Filipos pueda animarnos hoy en nuestras propias iglesias. Está claro que una iglesia fiel no está determinada por una posición prominente de sus líderes entre la población circundante, sino más bien por su compromiso con el evangelio. Además, la iglesia no se califica como una congregación madura simplemente por una creciente aceptación en su comunidad, sino más bien por caminar en el camino del Señor, incluso cuando eso lleva a estar cada vez más fuera de sintonía con la cultura dominante. ¿No es alentador saber que incluso la iglesia favorita de Pablo no estuvo libre de desafíos?

A veces hay movimientos contruados en torno a la idea de que la iglesia primitiva era una expresión ideal de cómo debería funcionar una iglesia y si solo pudiéramos replicarla, entonces tendríamos la iglesia perfecta. Pero cualquier lectura justa de las cartas dirigidas a estas iglesias revelará que tenían muchos, si no más, de los mismos problemas que nuestra iglesia puede estar enfrentando ahora. *Karl Barth* dijo una vez: "No hay cartas en el Nuevo Testamento aparte de los problemas de la iglesia". Por lo tanto, no necesitamos poner nuestra esperanza en alguna fórmula secreta escondida en las primeras iglesias. Como ellos, nuestra esperanza está en el mismo Señor Jesucristo, que está presente con su gracia en nuestro siglo como lo estuvo en el de ellos.

Ahora veremos cómo Pablo aborda un problema particular en la iglesia de Filipos. Lee **Filipenses 2:1-13**.

Esta sección comienza con "Por tanto", que nos remite a algunos versículos donde Pablo les dice a los hermanos y hermanas de Filipos que se comporten "de una manera digna del evangelio de Cristo". Lo que sigue es la exhortación de Pablo a hacer precisamente eso. Nota cómo Pablo confronta los conflictos internos en la iglesia al exhortarlos a la unidad que tienen en Cristo. Pablo comenzará por sentar las bases presentadas en cuatro declaraciones de "si". Él va a señalar a sus compañeros del evangelio una experiencia compartida en Cristo que sirve como base para construir. Básicamente, les está diciendo que "si" han experimentado estas cuatro cosas, entonces tienen una base sólida para la unidad. Quiere que se enfoquen en su unidad en Cristo para ayudarlos a no estar divididos por sus diferencias en la iglesia.

Veamos cada una de estas cuatro declaraciones de "Si" con miras a ver nuestro propio fundamento en Cristo para la unidad dentro de nuestras iglesias hoy.

1. *"Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo"*

Esta frase es la más importante. Pablo les hace recordar lo que es ser cristiano. Nuestra verdadera identidad se encuentra solo en Cristo, o como Pablo lo expresa aquí, "unidos con Cristo". Eso es fundamental. Si alguna vez te preguntan qué te hace cristiano, ¿qué es lo primero que piensas? ¿Es que vas a la iglesia? Tal vez sea por tu

comportamiento, lo que haces o no haces. ¿Es porque lees la Biblia y oras? ¿Qué te viene a la mente? Pablo está diciendo aquí que la respuesta básica y fundamental a esa pregunta es que somos cristianos porque estamos unidos con Cristo. Todo lo que hacemos o no hacemos se deriva de eso. Esta debería ser la realidad más alentadora que podamos imaginar. Esto asegura nuestra identidad en el propio ser del Hijo eterno que tiene su identidad en su relación con su Padre.

Pablo está llamando a su iglesia a que recuerde quiénes son en Cristo, que se sientan animados por la tremenda buena noticia de a quién pertenecen y la permanencia de esa pertenencia. Quizás esto unirá a la iglesia para recordar un tiempo antes de sus divisiones cuando se animaban unos a otros con esta realidad. La unidad fluirá de tal estímulo. Si cada uno de nosotros apunta a la misma pertenencia que tenemos en Cristo, entonces estamos compartiendo algo que es fundamental para nuestra identidad. La unidad fluirá de tal intercambio. ¿Puedes pensar en algún momento en la iglesia donde haya habido una experiencia de la presencia de Cristo? Si bien muchos de nosotros podemos tener historias de cuando experimentamos la realidad de nuestra unión con Cristo, otros nunca pensamos en nuestra experiencia con las palabras de "unión". Nuestra unión es en Cristo y, por lo tanto, nuestra unidad unos con otros se encuentra solo en Cristo.

2. *“Si hay algún consuelo en su amor”*

La segunda declaración de condición que Pablo brinda es para recordarles la experiencia compartida del amor de Cristo por ellos. Quizás deberíamos enfatizar la palabra "su" amor. **Hoy en día existen muchas visiones distorsionadas de lo que es el amor.** Para el cristiano, el amor se encuentra, se define y se experimenta solo en Cristo. Pablo quiere que la iglesia cuente su consuelo que proviene de este amor. La identidad de Jesús se aseguró al saber que era el Hijo amado del Padre. Todo lo que hizo y por lo que pasó fue sostenido en este amor. En Cristo no se nos da una historia sentimental de “amor” que nos hace sentir bien, sino que se nos da una participación en la realidad del amor que el Padre tiene por su propio Hijo. Se nos da una participación en el amor que el Hijo tiene por su Padre. Este no es un amor que podamos producir por nuestra cuenta. Es un amor eterno que se comparte con nosotros cuando estamos "unidos con Cristo". Este es un consuelo fundamental que puede suavizar cualquier diferencia que pueda estar experimentando una iglesia. Amar a los demás tiende a fluir naturalmente cuando estamos seguros de ser amados. Este es un amor por el que oramos y que Dios proporciona.

3. *“Si alguna comunión en el Espíritu”*

O en otras palabras, "compañerismo". Pablo quiere que su iglesia también recuerde cuando el Espíritu Santo trajo comunión entre ellos. La comunión en el Espíritu es mucho más profunda que cualquier cosa que podamos lograr por nuestra cuenta. La comunión que el Espíritu comparte con los creyentes es la misma comunión que el Padre y el Hijo han estado compartiendo por toda la eternidad. Es una beca que se recibe, no se logra. El verdadero compañerismo no es un ideal de nuestra propia creación. Podemos dejar de aferrarnos e intentar controlar y moldear la comunidad de nuestra iglesia para que se ajuste a nuestros ideales y, en cambio, recibir la comunión en el Espíritu. Esto puede generar libertad y plenitud en nuestras relaciones a medida que relajamos nuestro control sobre la formación de la “comunión”. Pídele a Dios que te ayude a reconocer y experimentar esta libertad y plenitud en las relaciones. Y no te desanimes si no sientes esta suavidad de la gracia hacia el otro. Algunas experiencias son más poderosas, otras son tan sutiles que ni siquiera lo notas. Pero aquí está la clave, podemos confiar en que Dios guiará nuestras relaciones. El Espíritu no nos deja a nuestra suerte para crear los lazos de comunión que tanto anhelamos disfrutar.

4. *“Si algún afecto entrañable”*

Nota que Pablo califica esto diciendo “alguna” ternura y compasión. Cualquier cosa es evidencia de que el Espíritu está obrando entre ellos. Es posible que la iglesia de Filipos no esté experimentando mucho de esta “ternura y compasión”, ya que están divididas entre sí. Entonces, Pablo quiere que recuerden un momento en el que una vez compartieron tal afecto el uno por el otro. ¿De dónde viene eso? Es posible que nosotros también necesitemos recordar días más cálidos en nuestras confraternidades si estamos luchando en el presente por llevarnos bien. No

son los sentimientos cálidos del pasado lo que estamos tratando de utilizar para reavivar un fuego en el presente. Más bien, es recordar la presencia de Cristo y su ternura y compasión hacia nosotros manifestadas en nuestras relaciones pasadas con los demás. Es un indicador más de que de hecho estamos "unidos con Cristo", que es nuestra identidad unificadora.

Después de cuatro declaraciones de "si" o condicionales, Pablo hace una declaración de "entonces" para cerrar su declaración.

“Llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.”

Hay gozo en la unidad. Pero no cualquier unidad, sino la unidad que se obtiene al compartir nuestra identidad en Cristo. Es una identidad marcada por compartir la mente, el corazón y el espíritu del Señor. Esto presenta a la iglesia una opción. Pueden optar por dejar su “derecho” a hacer las cosas a su manera o pueden seguir manteniendo su propia forma de pensar. Pablo continúa diciéndoles que no sigan ese camino.

“No hagan nada por egoísmo o vanidad”

Ésta es la orientación de la vida que destruye la unidad. Pablo ha resumido sucintamente la condición interior pecaminosa. No estamos hechos para existir por nosotros mismos como si fuéramos criaturas independientes y autosuficientes. El Dios Trino nos ha creado para compartir en su vida que es otro enfocado y experimentado en una relación unificada.

Pablo lo dice así:

“Más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos” ⁴ *Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.*

Podemos pensar: ¡sí, claro! Eso suena imposible. *¡Y lo es!*

Pero recuerda lo que Pablo está tratando de hacer. Está tratando de recordarles quiénes son como personas "unidas con Cristo". La identidad de Jesús está envuelta en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu. Por toda la eternidad, Jesús ha existido en este círculo de conocer y ser conocido. Es el círculo Trino de relación perfecta, santa y justa. Esta es la mente de Cristo que Pablo nos anima a tener en su carta a los Filipenses. Jesús comparte su mente con nosotros. No es una mente o actitud que debamos crear o adoptar por nuestra cuenta.

“La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús”

Dado que Jesús comparte su vida de identidad en el Dios Trino de amor con nosotros por el Espíritu, se nos anima a compartir lo que él es. Podemos hacerlo en nuestra relación con Dios y con nuestras relaciones "entre nosotros".

Luego, Pablo pasa a un himno que pudo haberse circulado y cantado en las iglesias de su época.

*Quien, siendo por naturaleza Dios,
no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.*

⁷ *Por el contrario, se rebajó voluntariamente,
tomando la naturaleza de siervo
y haciéndose semejante a los seres humanos.*

⁸ *Y, al manifestarse como hombre,
se humilló a sí mismo
y se hizo obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!*

⁹ *Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo
y le otorgó el nombre
que está sobre todo nombre,*
¹⁰ *para que ante el nombre de Jesús
se doble toda rodilla
en el cielo y en la tierra
y debajo de la tierra,*
¹¹ *y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor,
para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:6-11 NVI)*

Pablo quiere que seamos como Cristo, y usa este himno que canta acerca de que Cristo llega a ser como nosotros. Este es un poderoso himno lleno de profunda cristología. ¿Con qué frecuencia puede un himno animarnos y consolarnos al recordarnos quién es Jesús para nosotros? Si un himno es bueno, nos recordará su bondad. Después de dar la gran orden de tener ideas afines, de dejar de lado la vida centrada en uno mismo, de vivir con humildad donde los demás son lo primero, Pablo necesita sacar sus armas pesadas recordándoles quién es Jesús. Escoge el himno para que haga el trabajo pesado por él. Esta canción les recordaría a los miembros que todo lo que les ha dicho que hagan ya se ha hecho por ellos en Cristo. No está pidiendo a la iglesia que se levante por sus propios medios, sino que les está diciendo en forma de canción que recuerden una vez más que su identidad está “unida a Cristo”.

A través de este himno, Pablo puede decirnos que Jesús es completamente Dios y completamente hombre. Aunque Jesús es Dios, vive su vida en la carne como hombre. En contraste con Adán, Jesús no vive aferrándose a ser Dios. Vive su humanidad al recibir su identidad del Padre. No está aferrándose, controlando o manipulando para asegurar su propia identidad. Él descansa en recibir del Padre por el Espíritu.

Vemos a Jesús viviendo una vida de humildad, obediencia y sacrificio. Jesús nos muestra lo que significa ser verdaderamente humano. Como criaturas caídas, somos incapaces de vivir verdaderamente en esta vida humilde de obediencia y sacrificio, pero Jesús la ha vivido por nosotros y ahora está compartiendo esa vida con nosotros por el Espíritu. Lo que vemos en la cruz es el Dios Trino destruyendo la Caída. Jesús ha hecho la paz al llevar toda la muerte y el pecado, todos nuestros caminos de control y aferrarnos a la identidad, a la cruz y destruirla. Como resultado de esto, el Padre lo exalta. Incluso la exaltación de Jesús es algo para ser recibido. ***Jesús no se corona a sí mismo.***

Ahora Pablo concluye con la misma palabra con la que comenzó en esta sección, "*Por lo tanto...*". Solo que esta vez ahora se está refiriendo a todo lo que él y su himno bien escogido han dicho acerca de Jesucristo. Sobre esta base, puede llamarlos a la obediencia fiel, no determinada por la presencia de Pablo, sino sobre la base de la presencia de Jesús en ellos por el Espíritu. Pablo declara:

¹² *Así que, mis queridos hermanos, como han obedecido siempre —no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia— lleven a cabo su salvación con temor y temblor, ¹³ pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad. (Filipenses 2:12-13 NVI)*

Pablo no les está diciendo que "imiten" a Jesús como si Jesús fuera solo un modelo a seguir o un ideal. No, él está animando a la iglesia a realizar en el Espíritu lo que Jesús ya ha hecho por el Espíritu. En otras palabras, están llamados a participar de una realidad, no a crear una propia. No podemos simplemente apoderarnos de nuestra identidad en Cristo. Entonces, Pablo los llama a ellos y a nosotros hoy a abrazar nuestra identidad como el único cuerpo "**unido con Cristo**".

Preguntas para discusión en grupos pequeños

- Analiza la conexión entre la obediencia y la fe. ¿De qué manera el saber que el Padre nos es fiel nos permite obedecerle más plenamente?
- ¿Puedes pensar en ocasiones en las que “extendiste las manos y cerraste los ojos literal y no literalmente” en obediencia al Padre? Comparte tu experiencia.
- ¿Qué paralelismos tomó de la descripción de la iglesia de Filipos y tu iglesia hoy? ¿Viste algo alentador? ¿Desalentador?
- El sermón definió ser cristiano como alguien que está "unido a Cristo". ¿Ha sido esta tu comprensión habitual de lo que significa ser cristiano? ¿Cuáles son algunas ideas típicas de lo que define la identidad de ser cristiano?
- Usando las cuatro declaraciones “Si” en el sermón, ¿puedes pensar en ocasiones en las que experimentaste esto en la iglesia? ¿Algún ejemplo de los siguientes que puedas compartir?
 - o "Un estímulo por estar unido a Cristo ..."
 - o "Un consuelo de su amor ..."
 - o "Una participación común en el Espíritu ..."
 - o " ternura y compasión ..."
- ¿Puedes pensar en algunos cánticos o himnos centrados en Cristo que son fuentes de consuelo y aliento como el que Pablo usa en Filipenses?
- ¿Puedes pensar en formas en las que podemos sentir la tentación de crear nuestra propia comunión y unidad en nuestras iglesias además de enfocarnos **en nuestra identidad en Cristo?**

